

La Fragata Misilera Portahelicópteros “Almirante Williams”

Con el marco emotivo y solemne que siempre impone el ceremonial de las Marinas donde el simbolismo y las tradiciones forman parte vital de los valores del presente, fue izado, en septiembre pasado, el Pabellón Nacional de Chile en la FFG *Almirante Williams*, concretándose así el traspaso a nuestra Armada de la ex fragata HMS *Sheffield*, de la Marina británica, la cual se integrará a la Escuadra Nacional luego de su arribo al país el próximo año.

La ceremonia de traspaso, que se desarrolló en la Base Naval de Devonport, Plymouth, y que contó con la presencia de autoridades civiles y militares de ambos países, constituye un hito relevante que marca el inicio de un proceso que por mucho tiempo ha mantenido preocupada a la Institución, cual es la renovación de la flota que actualmente conforma nuestra principal Fuerza de Superficie.

Al respecto, en distintos editoriales hemos recordado la necesidad imperiosa de reemplazar aquellos buques que se encuentran cercanos al término de su vida útil por unidades de superficie modernas y operativamente aptas para cumplir eficientemente las misiones previstas, lo cual hemos señalado que puede materializarse mediante opciones distintas que individualmente se asocian a determinadas ventajas y desventajas, como es el hecho de adquirir buques usados; construir unidades nuevas en el extranjero o en el país; o satisfacer la necesidad mediante una opción mixta que combina las alternativas anteriores.

El izamiento de la bandera de Chile en la FFG *Almirante Williams*, la primera de tres unidades usadas cuya adquisición fue autorizada por el Supremo Gobierno, constituye el inicio de la ejecución de la opción mixta, en la cual la compra de buques actualmente en servicio en otras marinas constituye el Proyecto “Puente” que se une al posterior desarrollo del Proyecto “Fragata”, definido en términos de construir tres unidades nuevas, la primera de ellas en el extranjero y las otras dos en los astilleros navales de ASMAR, Talcahuano, en un horizonte total de 15 años. De esta forma la Institución se ajusta a las exigencias que impone la situación político-económica del país y a la vez desarrolla los mayores esfuerzos tendientes a optimizar las ventajas y minimizar los inconvenientes que la opción mixta conlleva.

La nueva fragata recién adquirida corresponde al Tipo 22 Broadsword, Lote 2, y sus dimensiones registran una eslora de 146 mts., una manga de 14,8 mts., y un desplazamiento de 4.250 toneladas. Fue construida en los astilleros Swan Hunter de Tyneside en Inglaterra, después del conflicto por las islas Malvinas/Falkland, lanzada al agua en marzo de 1986 y puesta en servicio en marzo de 1988, por lo que alcanzó a completar un período de 15 años de operación en la Armada británica. Posee una gran capacidad ofensiva antiaérea, antisuperficie y antisubmarina, junto a excelentes cualidades como plataforma oceánica, a lo que se agrega su compatibilidad con los buques que actualmente posee nuestra Escuadra, también de origen británico, pero con casi 40 años de servicio.

La adquisición de la FFG *Almirante Williams* le permitirá a la Escuadra concretar un avance tecnológico considerable, ya que incorpora sistemas que, junto con requerir costos operacionales menores, presentan compatibilidad con los que utilizan las unidades extranjeras con las que nuestra Armada normalmente debe interoperar, en cumplimiento y apoyo a la política exterior de inserción internacional de Chile establecida por el Supremo Gobierno.

Bajo otros prismas de relevancia jerarquizable, la incorporación de la FFG *Almirante Williams*, presenta aspectos destacables y de positivo efecto para el País y para la Institución, lo cual avala la consideración de hito relevante con la cual fue calificada anteriormente.

En primer lugar, constituye un paso importante, aunque no suficiente, frente a la irrenunciable responsabilidad de toda la Nación en el sentido de asegurar la existencia de un poder naval efectivo y eficiente, cuya presencia contribuya a mantener la seguridad y estabilidad en áreas de interés compartido con nuestros socios comerciales y que a la vez asegure su contribución vital a la defensa de la patria, ya sea como instrumento privilegiado de respaldo a nuestra política exterior o como protector directo del amplio patrimonio nacional que en el ámbito marítimo, mantiene inalteradas nuestras esperanzas de desarrollo, progreso y supervivencia nacional.

En segundo término, con la incorporación de esta fragata a la Institución se reanuda el homenaje al recordado Almirante Juan Williams Rebolledo, quien fuera el Comandante en Jefe de la Fuerza Naval en la Guerra contra España y Comandante en Jefe de la Escuadra en la primera parte de la Guerra del Pacífico. El primer buque que llevó su nombre fue el torpedero *Almirante Williams*, construido en los Astilleros de J.S. While, y puesto en servicio en la Armada británica como el HMS *Botha* en 1911, donde le correspondió participar en la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, luego de ser rearmado y modernizado, se incorporó a la Armada de Chile en 1920, prestando servicios durante 13 años. La segunda unidad cuyo nombre rinde homenaje a ese ilustre marino fue el Destructor de 3.600 toneladas *Almirante Williams*, construido para Chile por los astilleros Vickers Armstrong en 1958 y modernizado en 1971 en las maestranzas de Swab Hunter. Fue el primer buque que portó misiles en Sudamérica, siendo conocido y respetado tanto por sus capacidades operativas como por el espíritu de sus tripulaciones. El DDG. Williams formó parte de la Escuadra Nacional hasta 1996, siendo retirado después de 36 años de servicio. La nueva FFG *Almirante Williams*, constituye el tercer testimonio naval en homenaje a ese nombre y por ello hereda el espíritu y la eficiencia profesional que caracterizó a los buques que anteriormente recordaron al distinguido almirante.

Finalmente, el tercer aspecto destacable es la reconstitución de los lazos profesionales con el Reino Unido y su Marina, los cuales a lo largo de la historia generalmente han sido numerosos y fructíferos. En el pasado, el Almirante inglés Tomas Alexander Cochrane, contribuyó a imprimir el espíritu marino indomable que caracterizó el nacimiento de nuestra Institución, lo cual permitió alcanzar la independencia de Chile y de la de otros países sudamericanos. Otros ciudadanos británicos o sus descendientes también siguieron esta senda al prestar valiosos servicios en nuestras cubiertas. Por ello, resulta positivo el poder constatar nuevamente el trabajo mancomunado que efectúan la dotación chilena de la FFG *Williams* con el personal de la Marina británica que transmite su experiencia a través de una intensa capacitación técnica y profesional, tanto en los astilleros como a bordo.

Revista de Marina, consciente que la incorporación de la FFG *Williams* a la Armada de Chile constituye un hito de relevancia especial, saluda a través de este editorial a la tripulación de ese buque, instándolos a continuar por la senda inmaculada de tradición y profesionalismo de aquellas unidades a flote que anteriormente llevaron su nombre.

Director de Revista de Marina